

EL FOMENTO DE LAS ARTES

MEMORIA

DE LA

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA

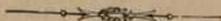
PRESENTADA POR

GREGORIO DEL ÁLAMO

Y

JOSÉ VELADA

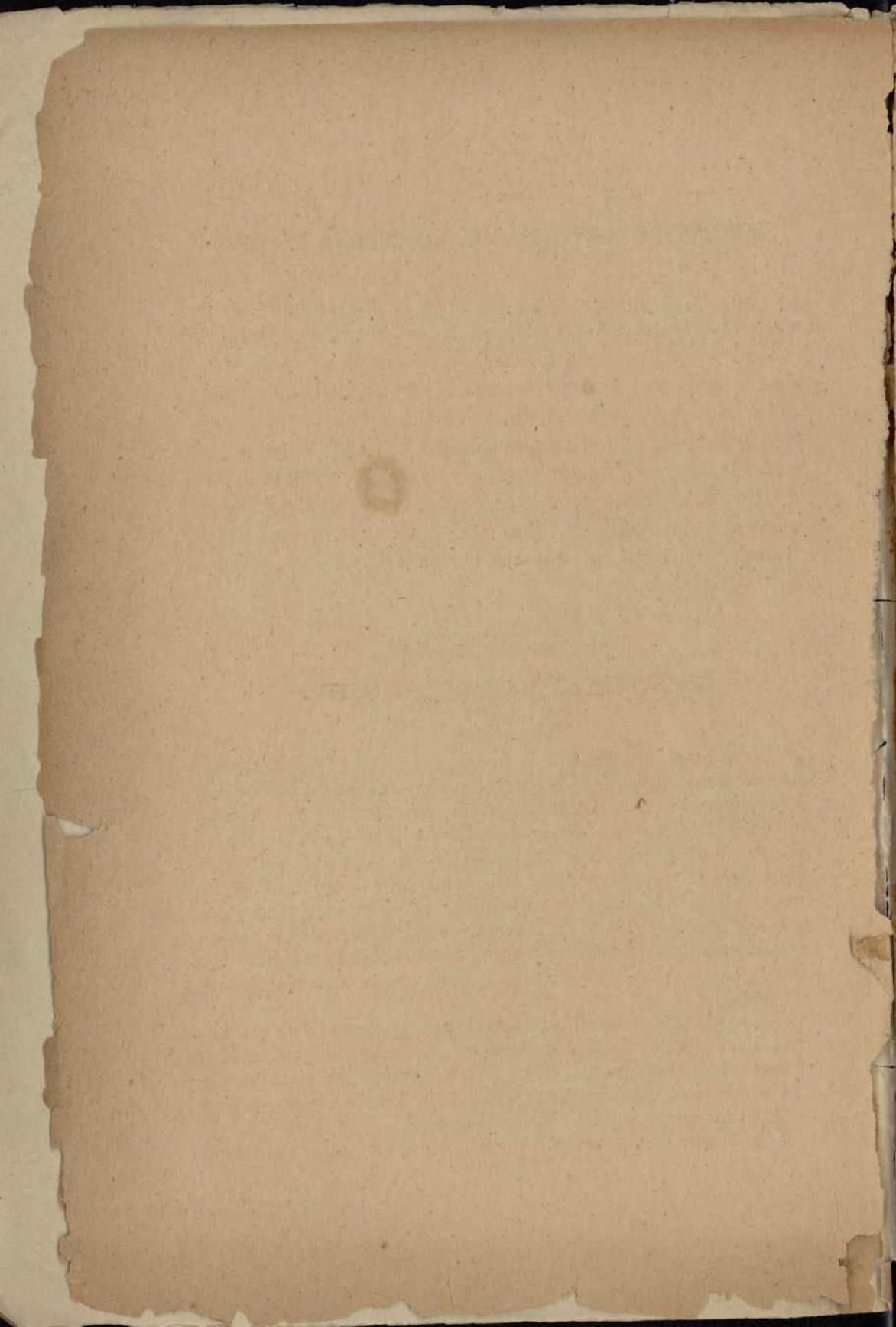
elegidos por la Junta general de dicha Sociedad, y pensionados por la Excelentísima
Diputación provincial de Madrid.



MADRID

IMPRESA DE LOS HIJOS DE J. A. GARCÍA
Calle de Campomanes, núm. 6

1889



MEMORIA

DE LA

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA DE 1888

Diffícil, al par que grato, nos es el deber contraído de narrar las impresiones experimentadas en nuestra visita de estudio á la Exposición universal de Barcelona; tanto más, cuanto que, careciendo completamente de condiciones para ello, hemos de necesitar de la más completa benevolencia del lector para poder cumplir nuestro cometido, aunque no sea más que ligeramente: así que, contando con la indulgencia de nuestros queridos consocios, y no dudando que su claro criterio suplirá las faltas que podamos cometer en el transcurso del presente trabajo, nos permitimos dar comienzo á la tarea.

PRELIMINARES

Poco tiempo antes de la apertura de la Exposición universal de Barcelona, acordó la Excm. Diputación provincial de Madrid, á propuesta de nuestro consocio D. Eugenio Cembrain y España, destinar el crédito votado por dicha Corporación para la proyectada y no realizada Exposición regional de Madrid, á satisfacer los gastos de transporte de los productos de esta provincia destinados á la de Barcelona y pensionar algunos obreros que fuesen á estudiar los adelantos de sus respectivas profesiones, dando prueba con este acuerdo la indicada Corporación de ocuparse atenta y preferentemente de la ilustración y educación de la clase trabajadora de Madrid.

Conocido este acuerdo por la Sociedad EL FOMENTO DE LAS ARTES, dispuso su Junta Directiva elevar una respetuosa instancia al Presidente de la Corporación provincial en demanda de protección para que uno ó más obreros del seno de la Sociedad pasara á estudiar en las vastas aulas del gran certamen.

Prolijo sería enumerar las gestiones realizadas por aquella Di-

rectiva para conseguir el logro de sus afanes; todos sus individuos, sin excepción, pusieron en juego su actividad y celo en la medida de sus fuerzas, y muy particularmente nuestro querido amigo y compañero D. Enrique Descalzo, Vocal 1.º á la sazón, quien, entusiasmado extraordinariamente con la idea, tomó sobre sí tan penoso encargo y no descansó un momento hasta haber conseguido tan satisfactorio resultado.

El día 9 de Agosto próximo pasado se recibió en Secretaría un atento oficio del Sr. Gobernador civil de la provincia, en el que se hacía saber á la Sociedad EL FOMENTO DE LAS ARTES que la Excelentísima Diputación provincial había concedido dos pensiones de 550 pesetas cada una, para otros tantos obreros que, á juicio de la Junta Directiva, fuesen acreedores á semejante distinción.

Recibió esta comunicación el Secretario 1.º, nuestro distinguido amigo D. Ramiro Pérez Liquiñano, quien dió conocimiento de ella á sus compañeros de Directiva; y á pesar de autorizar á dicha Junta para hacer la designación de estos individuos, dispusieron, sin embargo, reunir á la Junta general para que ésta eligiese á quien tuviera por conveniente. Cuatro días después, la Sociedad, constituida en Junta general, acordó hacer la elección por papeletas, resultando elegidos los que tienen, en cumplimiento de su deber, el honor de presentar este mal trazado trabajo.

Pocos días después, el 1.º de Septiembre, partíamos de Madrid cariñosamente despedidos por gran número de amigos y consocios queridos que nos honraron bajando á la estación del ferrocarril á saludarnos.

Experimentábase una grata impresión á la llegada á la industrial ciudad de Barcelona, contemplando la larga serie de chimeneas que, á manera de centinelas avanzados, anuncian la proximidad de un gran centro de producción, en cuyos habitantes adivínase al pueblo viril, sobrio é inteligente, que vive del producto de su trabajo; y si se une á esto la curiosidad que despierta la vista del pintoresco paisaje de la campiña catalana, á nadie extrañará que el viajero forme un buen concepto de lo que pueda ser la región, honra de España, conocida con el nombre de Cataluña.

Apenas llegamos á la histórica ciudad de los Condes, sin darnos punto de reposo, y después de veinticuatro horas de molesto viaje, salimos á recorrer su recinto, y desde aquel momento tuvimos confirmada la grata impresión que de antemano recibíáramos.

Es Barcelona una ciudad mitad antigua y mitad moderna; donde todos los grandes adelantos se abren paso fácilmente, y donde toda clase de industria toma carta de naturaleza; así es que,

de pocos años acá, ha sufrido una transformación tal, que hoy es una de las más bellas poblaciones de España. Cuenta con hermosas y extensas vías de comunicación, grandes plazas, elegantes paseos, limpios y cómodos mercados de hierro, larguísimas líneas de tranvías y ómnibus, elegantísimos teatros y restaurants y multitud de establecimientos de todas clases en mayor número y con más riqueza quizá que en la Corte.

Entre sus muchos y notables edificios sobresalen la Universidad, la Casa de la Ciudad ó Ayuntamiento, la Diputación, la Aduana, la Catedral y los palacios del Marqués de Comillas, Arnús y otros, mereciendo especial mención el grandioso Hotel Internacional, edificio situado próximo á la Exposición, y que se ha levantado en el corto espacio de *cincuenta y tres días* bajo la inteligente dirección de D. Luis Domenech y Montaner, hijo del celebrado encuadernador Pedro Domenech, pudiendo el edificio alojar hasta 1.000 personas, reuniendo todas las comodidades y adelantos en esta clase de establecimientos; es obra que honra á su autor y á los artistas que en ella han tomado parte.

Para el ornato público cuenta con bastantes monumentos erigidos para perpetuar la memoria de sus preclaros hijos y decididos protectores, entre los que sobresalen el dedicado al Marqués de Comillas, célebre naviero que supo honrar á su Patria á la par que se honró á sí mismo, haciendo ondear nuestro pabellón en todas partes, impulsado por su genio comercial y amor al trabajo. Barcelona lamentó la pérdida de su malogrado hijo, y hoy pronuncia su nombre con respeto.

La estatua ecuestre del héroe de los Castillejos es notabilísima; pues además de su mérito artístico, llama la atención por el gran parecido que guarda con el ilustre é inolvidable general Prim. Barcelona, entre sus hijos predilectos, no ha olvidado á Clavé, célebre propagandista democrático, músico y poeta á la vez, organizador de los celebrados orfeones catalanes, elevando una estatua en honor suyo; pero el monumento más importante que admira á propios y extraños, es el erigido al inmortal navegante genovés, que con su talento y perseverancia descubrió el nuevo Continente. Mide el pedestal 50 metros de elevación, y á su pié hállanse representados en alto relieve, por sus cuatro caras, los hechos más culminantes de la vida del insigne marino; la figura es de colosales dimensiones, haciendo esto que el viajero que llega por mar pueda contemplar á gran distancia este magnífico monumento, que es de bronce y está emplazado al final de la Rambla, frente al embarcadero de la Paz, en el mismo lugar

donde este grande hombre puso pié en tierra de regreso de su primer viaje al Nuevo Mundo. A la historia de este monumento podríamos aducir datos importantes, descollando entre ellos que el pensamiento de su erección es debido á D. Antonio Fajas y Ferrer, quien, huérfano en su niñez y después de una vida azarosa, hubo de dedicarse al oficio de zapatero, con el cual ganaba su sustento. Esta obra honra al laborioso pueblo barcelonés.

Hemos de hacer especial mención del magnífico ensanche de la ciudad, poblado de árboles por todos lados que unen los bonitos pueblos de alrededor de Barcelona, viniendo á ser, por medio de los tranvías y ferrocarriles, elegantes barrios, donde las clases acomodadas han edificado lindas casas de campo, conocidas en el país con el nombre de *Torres*. El magnífico paseo central de la población, llamado las Ramblas, es el lugar preferente de catalanes y forasteros, y con motivo de las fiestas celebradas, ofrecía un aspecto verdaderamente fantástico por el buen gusto de sus iluminaciones y la animacion que á todas horas presentaba.

No terminaremos esta sucinta reseña sin citar el magnífico puerto de Barcelona, uno, sin disputa, de los mejores que España posee por sus buenas condiciones para los innumerables buques que procedentes de todos los puntos del mundo hacen el comercio con nuestra Nación, formando excelente conjunto la variedad de pabellones, vistosos uniformes y tipos de la gente que los tripula; el tráfico por tierra está perfectamente atendido, pues cuenta con dos hermosas y modernas estaciones dotadas de espaciosos y cómodos muelles y abundante material de transporte, de las cuales parten trenes de viajeros y mercancías en todas direcciones y á todas horas, hasta el punto de que de la estación de la línea de Francia y Tarragona se calcula en 80 el movimiento diario de aquéllas entre los de viajeros y mercancías.

Para terminar, diremos que si Barcelona no puede compararse con las grandes capitales del extranjero, reúne condiciones que la hacen acreedora á la consideración de todos aquellos que aprecien en lo que valen las especiales circunstancias de un pueblo ilustrado, activo y trabajador.

Como al mismo tiempo que cumplíamos la mision que nos llevaba á la hermosa ciudad, íbamos vestidos del inapreciable honor de representar á EL FOMENTO DE LAS ARTES, y éste nos había encomendado estrechar lazos de amistad con los distintos Centros de educación que en Barcelona persiguen el ideal del mejoramiento moral y material de la clase obrera, cuyo lema ostenta en su bandera EL FOMENTO DE LAS ARTES, visitamos algunas Socieda-

des, con tal suerte, que en breve algún acontecimiento importante vendrá á poner de manifiesto que los obreros españoles somos acreedores al respeto y consideración de las demás clases sociales, por elevadas que éstas se crean.

Fué el *Ateneo Obrero* la primera que tuvimos el gusto de visitar, siendo en ella recibidos de tal modo, que cuanto dijésemos sería poco comparado con la realidad; en aquella entrevista tuvimos la satisfacción de oír frases halagüeñas para la Sociedad que representábamos; recorrimos sus diferentes dependencias, donde admiramos la perfecta organización de sus enseñanzas; resultando las clases de Instrucción primaria, que se da por mañana, tarde y noche; dibujo, gramática castellana, aritmética, idiomas, y otras, muy bien instaladas, siendo obsequiados y atendidos por su Junta Directiva, que nos facilitó el medio de relacionarnos con los demás Centros, y acompañándonos en nuestras excursiones á fábricas y talleres con una amabilidad superior á todo elogio.

Posteriormente tuvimos el gusto de saludar á importantísimas personalidades de otras asociaciones, entre ellas al Presidente de las Tres clases de Vapor, á los distinguidos obreros Sres. Nin, Peiren y Algarill, representantes en Madrid por Barcelona para la creación del Asilo de inválidos del trabajo, y á D. José Pamiás, ilustrado Director del periódico *El Obrero*, semanario que con acertado criterio viene consagrándose á difundir la enseñanza y defender los intereses de la clase trabajadora. En la conferencia habida con los señores citados, se trató de emprender una activa campaña que haga ver la seriedad con que la mencionada clase se preocupa de los adelantos y bienestar de la industria y el trabajo, reconociendo todos los presentes la conveniencia de seguir los procedimientos empleados por EL FOMENTO DE LAS ARTES, ofreciéndose á cooperar en cuanto estuviese de su parte al logro de estos ideales.

Al despedirnos de tan ilustrados obreros, quedó concertado que en lo sucesivo las dos Sociedades hermanas, EL FOMENTO DE LAS ARTES de Madrid y el *Ateneo Obrero* de Barcelona, obrarían de común acuerdo por mediación de sus Directivas, para todo aquello que se relacione con los fines en que ambas Sociedades fundan sus aspiraciones.

Acompañados de nuestro querido amigo Sr. Bochons, dignísimo Presidente del *Ateneo Obrero*, visitamos el *Centro de Cerrajeros mecánicos* y el de *Ebanistas*, ambos bastante parecidos al nuestro, donde fuimos también muy bien recibidos y obsequiados, manifestándonos las Directivas su gratitud por nuestra visita y encareciéndonos hiciésemos presente á EL FOMENTO DE LAS ARTES de Ma-

drid el gran placer que experimentaban al felicitarle por los trabajos realizados en pro de las clases laboriosas.

Otro de los acuerdos que necesitábamos realizar era la visita y estudio de los grandes Centros de producción para determinar la organización y modo de sér del obrero catalán; y como puede comprenderse, el cumplimiento de este deber requería mayor suma de conocimientos y de tiempo que los de que nosotros podíamos disponer; sin embargo, algo diremos, aunque sólo sea lo más importante, observado á nuestro paso. Tuvimos el gusto de ver la fábrica de sombreros del Sr. Tolosa y Sarrasols, en la que se elabora todo lo referente á este ramo, desde que entran las primeras materias hasta la terminación del sombrero; en esta industria los obreros ganan un buen jornal, pero también hay ciertas operaciones en ella que son verdaderamente penosas.

La fábrica denominada de *Mediocristal*, del Sr. Vallés, fué otra de las que tuvimos el gusto de visitar, y en ella admiramos los adelantos de esta industria en España, pues produce toda clase de objetos de esta materia en cantidades fabulosas y de calidad superior; los obreros ocupados en ella están bién retribuidos, efecto sin duda de que esta clase de trabajo requiere cierta alimentación más nutritiva de la de los que se dedican á otra cualquiera clase de ocupación.

La fábrica de tejidos de los Sres. Sert, Solá y Compañía, primera en su clase que funcionaba en Barcelona, por hallarse en paro *La España Industrial*, es de tal importancia, que basta indicar que sus almacenes constituyen una verdadera exposición, pues contienen cuanto desear se puede en esta industria; hay trabajando en ella gran número de obreros, siendo de lamentar que la crisis porque atraviesa la industria catalana, no ocupe más brazos en sus talleres. Otra de las casas más notables y digna de visitarse es la fábrica de loza y porcelana de los Sres. Florensa hermanos, establecida en el inmediato pueblo de Hostafranchs, montada con toda clase de máquinas y artefactos modernos que la permiten competir ventajosamente con todas las de su índole, cuyos productos reúnen las mejores condiciones y que la acreditan como la más importante en su clase; en ella hay trabajando próximamente 300 operarios, y su jornal viene á ser, término medio, 4 pesetas diarias, estando el trabajo organizado de modo que la mayor parte se hace á destajo, distribuído entre operarios y obreras.

El establecimiento que los Sres. Vidal y Compañía tienen en Barcelona para la construcción de toda clase de muebles, digno es de visitarse; distinguiéndose por la particularidad de ser en él

todo original, desde los dibujos hasta el más insignificante detalle, que hace suponer lo fácil que es que sus productos compitan con los mejores del extranjero por su buen gusto, elegancia y solidez; estos talleres abrazan todos aquellos oficios que comprende el decorado y mobiliario de habitaciones, y en ella se fundió el monumento á Colón, siendo además la casa que facilitó los muebles que usó la Reina Regente durante su estancia en Barcelona.

Los extensos y bien montados talleres de construcción de maquinaria y calderas para motores de vapor de Alexander Brothers, demuestran cuán equivocados están los que creen que no existen en España buenas fábricas de construcción, contando esta casa con poderosísimos elementos que la permiten la confección de toda clase de máquinas, probando la bondad de sus productos la infinidad de modelos que funcionan en toda España salidos de sus talleres.

También visitamos el magnífico establecimiento tipolitográfico de los Sres. Sucesores de Ramirez, para el cual há poco construyeron un hermoso edificio, cerca del elegante pueblo de Gracia. En este establecimiento se encuentra todo lo concerniente á la confección del libro: imprenta, encuadernacion, litografía, fotograbado, estereotipia, fototipia, etc., etc., perfectamente montado; por cierto que no podemos por menos de lamentar la incomprensible orden dada á sus empleados, que impide que se visiten ciertos departamentos de sus talleres; orden que no nos explicamos, puesto que con ella se imposibilita el que nadie pueda ocuparse de sus trabajos.

Otra de las fábricas ó talleres que tuvimos el honor de visitar, fué la Fundición Tipográfica Nacional, propiedad del Sr. Gorchs; la limpieza, escrupulosidad en los detalles y el orden en el trabajo, es lo que en esta casa imperan. En unos vastísimos salones de la calle de Cortes y Casanova, con muchísima luz y muy buenas condiciones higiénicas, es donde éstos se hallan instalados. Con un motor á gas, sistema Escuder, vimos funcionar un buen número de máquinas de fundir, último sistema, que dejan los tipos perfectos, y otra porción de máquinas y utensilios todos modernos, auxiliares de la fundición. Dos cosas tienen verdadera importancia en toda fundición tipográfica, y son: el metal y las matrices; así ha debido comprenderlo el Sr. Gorchs, puesto que de su fundición solamente sale una clase de aleación que puede competir dignamente con las del extranjero. El taller de galvanoplastia que en esta fundición tuvimos ocasión de ver, uno de cuyos baños mide 2 metros 30 centímetros por 80 centímetros de ancho, y un metro 10 centímetros de altura, tiene todos los elementos para re-

producir pronto, bién y con economía. Con amabilidad digna de todo elogio nos mostró el Sr. Gorchs, una por una, todas las operaciones de la galvanoplastia, desde la preparacion de la cera y gutta, con que se obtienen las negativas, hasta dejar el galvanoplastado. Creemos perfectamente justa la medalla de oro que, segun se dice, ha obtenido el Sr. Gorchs, por la Fundición Tipográfica Nacional.

Objeto de gran interés para nosotros fué la visita hecha al notabilísimo taller de encuadernaciones, libros rayados y fábrica de almanaques americanos que el Sr. Domenech viene hace años dirigiendo, que es sin duda alguna de las más acreditadas en España por sus bien concluidos trabajos; allí se hace toda clase de encuadernaciones desde el punto de vista artístico y comercial; siendo esta casa, por lo que pudimos examinar, una especialidad en los trabajos de estampación en oro y colores, por su buena ejecución y limpieza. La notable instalación que esta casa tuvo en la Exposición, mereció el aplauso de los inteligentes.

De las impresiones recibidas por las visitas hechas á las distintas fábricas y sociedades, pudimos observar que los obreros en Barcelona gozan de mayor bienestar y estimación que en el resto de España, debido sin duda á que allí la aspiración de todos los elementos sociales se funda exclusivamente en el trabajo; y donde así se discurre, no puede por menos de considerarse al que trabaja como uno de los miembros más importantes de la sociedad. El obrero catalán es, por regla general, ilustrado, activo, trabajador, y por tanto, amigo de la asociación; así que, entendemos que EL FOMENTO DE LAS ARTES realizará un gran bién procurando estrechar sus relaciones con todos los trabajadores que en Barcelona se preocupan de la solución de los problemas del trabajo, por los mismos medios que viene empleando nuestra querida Sociedad.

LA EXPOSICION UNIVERSAL

Antecedentes.

Hacia mucho tiempo venía germinando la idea de celebrar en España una Exposición internacional; y como en todas partes resonaba este eco, no sorprendió á nadie la noticia de haberse presentado al Excmo. Ayuntamiento de Barcelona, por D. Eugenio R. Serrano Casanovas, una solicitud con fecha 11 de Marzo de 1885, en la que hacía constar que, si la Corporación le concedía el terreno, se comprometía á levantar un palacio y edificios anexos para celebrar una Exposición universal, ofreciendo inaugurarla el 15 de Septiembre de 1887. El 18 de Junio de 1885, el Ayuntamiento, mediante las condiciones que estimó justo imponer en garantía de la realización del proyecto presentado, y después de oído el parecer de los principales Centros económicos de aquella ciudad, cedió gratuitamente al concesionario el uso de los terrenos del Parque, no aprovechados en el día, para la realización del indicado proyecto. En 22 de Julio de 1886 fueron aprobados los planos, y el 16 de Septiembre del mismo año se otorgó al Sr. Casanovas una subvención de 500.000 pesetas, mediante determinadas condiciones á favor del Municipio, respecto á la cesión de algunos pabellones construidos ó del derribo de algunas de las obras importantes procedentes de la exciudadela.

Con fecha 5 de Abril de 1887 aceptó el Ayuntamiento la retrocesión hecha por el Sr. Serrano Casanovas de la concesión que obtuvo, quedando encargado de realizarla el Municipio de Barcelona, abonando al exconcesionario el importe del material empleado y obras practicadas, previo justiprecio hecho por peritos.

En la misma fecha se aprobaron las bases para la reorganización de dicho certamen, acordándose por el Excmo. Ayuntamiento en 10 de Mayo, que su apertura tuviera lugar el día 8 de Abril de 1888.

El Municipio tomó posesión del Palacio de la Industria el 6 de Julio de 1887, y de los demás edificios construidos por el concesionario el 4 de Noviembre del mismo año.

La inauguración tuvo lugar próximamente en la fecha anunciada, asistiendo á ella SS. MM. la Reina Regente, el Rey Don Alfonso XIII, SS. AA. las Infantas, alta servidumbre de Palacio, el Gobierno, Clero, Milicia, Magistratura y representantes de todas las Corporaciones y Centros más importantes de España, siendo este día la fecha más memorable para la industria nacional y motivo de entusiasta regocijo para Barcelona, que veía realizada su más bella obra, de la cual guardarán los amantes de las glorias patrias grato é imperecedero recuerdo. Celebráronse grandes fiestas en conmemoración de tan fausto acontecimiento que, con la presencia en el puerto de las escuadras que todos los países enviaron en prueba de consideración á nuestro país y para que Europa entera tomase parte en el regocijo que á todos embargaba por la citada Exposición, dió lugar á que Barcelona ofreciese la fiesta más solemne é imponente que en nuestro país se ha celebrado en el transcurso del presente siglo: la fiesta del trabajo.

Idea general de la Exposición.

Celebróse el certamen en el bonito jardín conocido por el nombre de Parque, y la superficie total que ocupaba era de 465.000 metros cuadrados, de los cuales habia edificados 100.000 próximamente. Las Naciones que tomaron parte en el concurso, fueron: Francia, Bélgica, Italia, Austria-Hungría, Alemania, Inglaterra, Rusia, Portugal, Suecia, Suiza, Dinamarca, Holanda, Turquía, Estados Unidos, Américas españolas, y los Imperios de China y el Japón.

La entrada principal al recinto de la Exposición se hacía por el monumental arco de ladrillo, denominado del Triunfo, construído frente al paseo de San Juan, y siguiéndolo á la derecha hállase el hermoso Palacio dedicado á las Bellas Artes, cuya entrada la forma una espaciosa y elegante escalinata, frente á la cual está el anchuroso y bien acondicionado salón donde se han celebrado los Congresos Jurídico, de Medicina, Farmacia, Económico, etc. Mide este salón 63 metros de longitud por 30 de ancho, y es capaz para 3.500 personas. Frente á la entrada hállase colocado un monumental órgano, unido á otro de menores dimensiones, situado en la parte opuesta, por medio de alambres que, por corrientes eléctricas, dejaban oír á la par sus armoniosos acordes en los días de concierto. Rodeaban á este salón otros de menor importancia, destinados á contener todo lo referente á Pintura, Escultura, Arquitectura, Arqueología y Caligrafía, y la magnífica

instalación perteneciente á la Armería Real de Madrid. En pintura presentáronse á concurso cuadros de autores franceses, italianos, belgas, alemanes y españoles, conocidos de antemano por haber figurado gran parte de ellos en otros certámenes. En escultura hubo obras de verdadero mérito, así como en trabajos arquitectónicos, llamando la atención entre los distintos cuadros caligráficos el expuesto por D. Antonio Piera, discípulo del distinguidísimo calígrafo D. Vicente F. Valliciergo, Profesor de esta asignatura en EL FOMENTO DE LAS ARTES, donde tan buenos resultados viene obteniendo en su ya larga enseñanza. Las colecciones arqueológicas puede decirse que fueron de lo más notable que se ha presentado, por su mérito artístico é importancia, ofreciendo ancho campo á los aficionados á esta clase de estudios. Este Palacio era el segundo en importancia de la Exposición que nos ocupa. Su planta, rectangular, tenía 91 metros de longitud exterior por 50 metros de latitud. La altura máxima del salón central era de 31 metros y la de las cuatro torres que tenía el Palacio en sus ángulos era de 36 metros. A ambos lados del vestíbulo había dos hermosas escaleras que conducían al piso principal, de 10 metros de ancho.

El área total de este edificio con todas sus dependencias era de 9.687 metros cuadrados. A espaldas del mismo estaba el bonito panorama de Monserrat y recinto del globo cautivo; algunos metros más allá veíase el magnífico *restaurant*, cuyo edificio asemjábase algo á los castillos feudales de la Edad Media. Inmediatamente después hallábase el pabellón de cristales, denominado *Umbráculo*, destinado á flores y horticultura, ocupando un espacio de 2.240 metros cuadrados. El Museo Martorell atraía al visitante por sus colecciones numismáticas, y tiene una extensión de 990 metros. Siguiendo el bonito y agradable paseo que, poblado á derecha é izquierda de naranjos, se extiende por delante de dicho Museo, hállase la estatua ecuestre del ilustre general Prim, frente á la cual está la puerta llamada de la Aduana, por la que penetraba el mayor número de visitantes, á causa de estar frente al paseo principal que da acceso á la Exposición. Inmediato á esta entrada estaba la iglesia modelo, siendo preciso para visitarla abonar 50 céntimos de peseta, ignorando, al menos por nuestra parte, á qué se destinarían aquellos productos; no hemos de meternos á apreciar la determinación; pero entendemos que si han sido para alguna obra benéfica, no ha de haber alcanzado gran importancia la recaudación por lo reducido del número de individuos que la visitó. El Pabellón supletorio era un edificio rectangular de 60×27 metros de dimensión y 1.620 metros cuadrados de superficie, y en él hallábanse expuestos, en

desorden verdaderamente caprichoso, los productos remitidos fuera de tiempo, viéndose allí objetos de todas clases y provincias españolas, formando un agradable golpe de vista por el buen gusto de colocación y mérito en lo expuesto. Al lado de este edificio había situado un enorme tonel mecánico, en el cual, introduciendo 15 céntimos por una abertura, hacía que su peso diese salida por una espita al contenido de un *bot* de buena cerveza, con la particularidad en el mecanismo de que si en vez de 15 se introducían 20, el tonel devolvía los 5 sobrantes por otra abertura colocada más abajo. Esta novedad hacía que el visitante descansara algunos momentos en su excursión distrayéndose agradablemente ante tan ingenioso mecanismo.

Palacio de la Industria.

Este edificio, el más notable y característico de cuantos estaban comprendidos en el extenso perímetro de la Exposición, constaba en primer término, de una gran nave central rectangular de 120 metros de longitud por 30 de ancho, con una superficie, por lo tanto, de 4.080 metros cuadrados. En esta gran nave y en las dos triangulares inmediatas, es donde el Gobierno estableció sus notables instalaciones, viniendo á ocupar una superficie de 5.000 metros cuadrados. Además de la indicada nave, constituían el Palacio de la Industria otras 24 alternativamente triangulares y rectangulares; las primeras son isósceles de 24 metros de base por 100 de altura, ocupando, por consiguiente, una superficie de 16.976 metros cuadrados, por tener las inmediatas á la nave central 2.488 metros cuadrados cada una. Las rectangulares tenían 100 metros de longitud por 21 metros de latitud, que entre todas daban 25.200 metros. Había también una galería que ocupaba el espacio comprendido entre dos circunferencias de 84 y 74 metros de radio, denominada del *Trabajo*, arrojando una superficie de 2.270 metros. El total de superficie ocupada por este edificio era de 50.000 metros cuadrados, de forma circular, teniendo su entrada principal por un espacioso vestíbulo de la nave central; á derecha é izquierda dos bonitas escalinatas daban acceso á la galería que en la parte alta tenía la Sección oficial destinada á Enseñanza y Establecimientos penales; además de dicha entrada, había una serie de puertas convenientemente dispuestas que permitían la entrada y salida al edificio con gran comodidad.

Comenzando por la nave primera, colocada á la derecha, expo-

nian sus productos industriales las distintas Naciones, por el orden siguiente:

Portugal.—Con algunos de sus productos, pocos en verdad, tales como mármoles, aguas minerales, aceites, vinos, conservas alimenticias, grabados y fotografías. En las instalaciones de nuestros vecinos y hermanos distinguíanse las de los Sres. Pinto de Magalhaes y Relvas, que expusieron: el primero, un hermoso muestrario de ladrillo mosaico, en cuya fábrica se produce hasta la cantidad de 250 metros cúbicos diarios; y el segundo, una notable colección de trabajos fotográficos.

República del Uruguay.—Esta instalación, una de las mejores presentadas, mostraba abundante colección de minerales, lanas, sedas, pieles, vinos, aceites, legumbres, calzado, guarniciones, perfumes, galletas, material de enseñanza bastante perfecto y trabajos fotográficos.

Chile.—En un bonito pabellón presentó minerales, vinos y otros varios productos, con una serie de vistas fotográficas de los principales establecimientos y centros de producción, con gran variedad de obras y documentos históricos.

República de Bolivia.—Concurrió con variedad de productos, entre los que sobresalieron los cacaos, tabaco en rama y minerales.

Paraguay.—Envió una magnífica colección de pájaros, peces y reptiles disecados, maderas, café, productos alimenticios, tabaco, cueros, trabajos de encaje y bordados; bastones de maderas del país, entre los que sobresale uno de la del café, y muebles.

Ecuador.—Esta República expuso una magnífica colección zoológica, minerales, cacaos, cafés, azúcar, pita, caucho y otros.

República Argentina.—Con variedad de productos concurrió este país, entre los cuales se distinguió la bonita instalación destinada a contener el tabaco elaborado en el país.

Digna representación tuvieron también nuestros hermanos de América, las Repúblicas de *Colombia, Méjico y Honduras.*

China.—Envió una notable colección de productos industriales del país, tales como abanicos de todas clases, muebles con artísticas incrustaciones, ricas telas, sedería, perfumes y otros objetos mil, que revelan la gran paciencia de que se hallan dotados los pueblos del extremo Oriente.

Japón.—Distinguióse esta instalación por su elegancia, en donde sobresalían sus riquísimas porcelanas, bronce, trabajos de incrustación en muebles y otros objetos, presentando caprichosas cajas de maderas muy raras, variedad en papeles de impresión, trabajos en seda y otros productos, llamando justamente la atención de las

personas ilustradas la abundante colección de objetos y modelaje en madera para la enseñanza de la Física y Geometría, demostrando de esta manera que la enseñanza es allí objeto de suma preferencia.

Bélgica.—Ocupó la nave 2.ª, y fué una de las Naciones que concurrieron á la Exposición con más abundancia de productos, distinguiéndose por el buen gusto de sus instalaciones y manera de presentar los objetos. Expuso tejidos de todas clases, filatura, muebles, encajes, objetos para el culto católico, material de enseñanza, ferrocarriles y minería, maquinaria, sedería, aparatos agrícolas, instrumentos de cirugía, fundición de hierro y acero, campanas tuberías para agua y gas, fumistería, material de construcción, peletería, fotografía, imprenta, librería, encuadernación, zapatería, etc., etc. Sus abundantes y artísticamente combinadas instalaciones de cristal y vidrio hueco y plano, la hizo distinguirse del resto de los demás países que expusieron productos de este género, pudiendo afirmarse que ocupó uno de los primeros puestos entre las Naciones concurrentes al certamen.

Francia.—Instalóse en las naves 3.ª á 6.ª; y fué sin duda alguna el país que ocupó el segundo lugar por la riqueza, elegancia y exquisito gusto en sus instalaciones. Presentó gran variedad de productos, como son manteca, vinos y licores de todas clases, aceites, cervezas, confitería, conservas, pastas alimenticias, lanas, sedas, tejidos de todas clases, tapices, alfombras, curtidos, aceros, cordejería, encajes y bordados, joyería, bisutería, sombrerería, zapatería, trabajos en cabello, cristalería, mobiliario de lujo, librería y toda clase de productos industriales que, bajo mil formas diversas, produce la inteligencia del hombre. En maquinaria puede asegurarse que es una de las primeras, pues presentó bellísimos ejemplares. La instalación oficial es en extremo notable, y en ella figuraron ricos tapices y las célebres porcelanas de Sévres. Las colonias francesas de Túnez y Martinica, expusieron también sus principales productos, descollando entre ellos los magníficos tapices de los Gobelinos, de la primera de estas colonias.

Austria-Hungría.—Concurrió con bastantes muestras de su industria y tuvo hermosas instalaciones. Entre sus muchos productos, sobresalieron sus renombradas aguas minerales; expuso máquinas agrícolas, armas de todas clases, variedad de licores, azúcar, féculas, cervezas, tejidos varios, trajes de lana, confecciones de ropa blanca, encajes y bordados, platería, bisutería fina, botonería de todas clases, guantería, sombrerería, grande y variado surtido de objetos torneados, y trabajos de ebanistería, hierros, aceros, per-

fumes, papel, objetos de espuma y ámbar, productos químicos, librería fotografía, etc., etc. Lo que más distinguió á esta Sección fué la magnífica instalación de objetos de cristalería procedentes de las distintas fábricas de Bohemia, y los muebles de madera curvada cuya construcción es peculiar en este país. Ocupó las naves 19 y 20.

Alemania.—Se instaló en la nave 21, y por más que no concu-riese con la abundancia de productos que era de esperar de tan industrializado país, presentó excelente material para ferrocarriles, motores á gas, maquinaria general, correas para transmisiones de movimiento, material y aparatos eléctricos, tales como dinamos y contadores de electricidad; carbones para el alumbrado, etc., aparatos de calefacción, aguas minerales, grabados muy perfectamente hechos, material, aunque escaso, de imprenta, encuadernación y litografía; alcoholes industriales, cervezas, fieltros, alfombras, sombreros, metales en hojas, cuchillería, variedad en molduras, productos químicos y farmacéuticos, fabricación de papeles de todas clases, y excelentes trabajos tipográficos y litográficos. Los productos que distinguieron á esta Nación fué la magnífica colección de pianos de manubrio procedentes de distintas fábricas, que son dignos de elogio por su elegancia, perfección y solidéz.

Italia.—Ocupó la nave 22, y sus instalaciones fueron escasas dada la importancia de este país; no obstante, lo expuesto indicó sus principales industrias. Con bastante buen gusto ha exhibido una buena colección de modelos de buques construidos en sus astilleros, con los que prueba los adelantos realizados en esta industria por aquella Nación; material de enseñanza, tejidos, sedería, vinos y licores, aceites, carnes en conserva, embutidos, abundantes y excelentes muestras de pastas alimenticias, bisutería objetos de arte, mosaicos, sombreros, cristalería, cerámica y muebles artísticamente construidos; productos químicos, instrumentos de física, librería, estatuaria, pianos é instrumentos musicales. Esta sección fué notable por las construcciones navales y muy bien construidos objetos artísticos de diversas clases.

Inglaterra.—Instaló sus productos en la nave 23 y ha concurrido con escaso número de objetos, siendo tanto más de lamentar esta ausencia de sus industriales al concurso, por ser uno de los países donde el desarrollo industrial se encuentra á gran altura. Las varias casas expositoras muestran gran número de máquinas de vapor, calderería, cuchillería, correas, maquinaria en general, variedad en telares mecánicos, lampistería, cerillas fosfóricas, mo-

delos de buques, colores, tintas, perfumería, conservas, joyería, armas de fuego, fundición, elegantes modelos de carruajes, velocípedos, productos químicos, objetos de óptica, pianos, etc., sobresaliendo las instalaciones de construcción de carruajes, en las hullas, y en la maquinaria y armas de fuego. Digna representación tuvieron también las colonias inglesas de Terranova, Jamaica, Indias británicas y Zeylan con los objetos expuestos de aquellos países.

Suiza.—Expuso máquinas para molinos harineros, herramientas para relojeros, joyeros y grabadores, bordados, productos químicos, farmacéuticos, alimenticios de la leche y varios otros. Las instalaciones más sobresalientes de este país fueron las de relojería y conservas.

Rusia.—Esta Nación contribuyó á dar realce al concurso con pieles y cueros, aceites minerales, alcoholes, harinas, vinos, aguardientes, tejidos de lana y seda, platería y otros varios productos, resultando las instalaciones más importantes las de pieles, alcoholes y aceites minerales.

Turquía.—Con gran variedad de productos de su industria concurre este país, entre los que sobresalieron los objetos de nácar, concha, madera y piedra; licores, azúcar, seda, bisutería, joyería, perfumería, tapices, alfombras y multitud de bien contruidos artículos de fantasía.

Suecia y Noruega.—Envió á la Exposición muestras de objetos de sus principales industrias, como son máquinas y aparatos para la agricultura, material y herramientas para minería, alcoholes, cervezas, licores, papeles pintados, cables de acero, clavos, pastas de madera, acero, gravas, y una gran colección de productos de la pesca y conservas de pescados.

Estados Unidos.—Este país, del que dados sus adelantos, esperaba mayor concurrencia de productos que los expuestos, ha exhibido un incompleto muestrario, entre el que ha podido observarse que sobresalían los instrumentos para la agricultura, máquinas de coser de la casa Singer, lampistería, tintas, tabacos elaborados, bisutería, ferretería, bronces, armas de fuego, perfumería, barnices y colores, relojería y pianos.

Holanda.—Con escasez de productos ha concurrido este país, entre los que merecen citarse los licores, dulces, pinturas en vidrio y porcelana y algunas muestras de su industria.

España.—Relatar con exactitud las principales instalaciones de nuestra industria, sería obra verdaderamente difícil; pues ha sido tal la concurrencia de productos y la rivalidad en riqueza y

buen gusto en su colocación, que describirlo no cabe en los límites marcados para esta clase de trabajos. Sin embargo, hemos de señalar aquéllas que todo el que haya visitado la Exposición no habrá podido por menos de pararse á contemplar su hermosa riqueza y multitud de productos. Sin dejarnos llevar del sentimiento patrio ni de la idea egoísta de creer que lo nuestro, por el hecho de serlo, vale más que lo ajeno, hemos de afirmar que, para la industria nacional, la celebración de este certamen ha revestido trascendental importancia. Grato entusiasmo ha debido despertar en la mente del que haya tenido ocasión de visitar nuestro pabellón la lucha del trabajo celebrada en Barcelona, ilusión fundada en la comparación de lo que era nuestra industria hace seis lustros y el estado de perfección que alcanza en la actualidad; pues fundadamente permite creer que no ha de transcurrir mucho tiempo sin que por los mercados extranjeros hayan de ser solicitados nuestros productos.

Comenzaremos á enumerar lo más importante de esta Sección, empezando por consignar nuestros parabienes al Gobierno de la Nación y Corporaciones oficiales por el especial cuidado y exquisito gusto con que han concurrido á la Exposición. La Sección oficial, situada en la gran nave central del Palacio de la Industria, merece los plácemes de cuantos hemos tenido el gusto de visitarla, tanto por la abundancia de objetos expuestos, cuanto por la belleza y exquisito gusto en su colocación; todas las dependencias de los distintos Centros administrativos tuvieron una muy digna representación, sin que podamos decir la que más llamó la atención, por ser á cual mejores sus instalaciones; sin embargo, debemos consignar que al contemplar los trabajos que expuso la Escuela Central de Artes y Oficios de Madrid, no pudimos por menos de enorgullecernos, pues demostraba que dicho establecimiento es uno de los que con más provecho propagan la enseñanza de las clases trabajadoras de Madrid. Así lo ha debido comprender el Jurado de la Exposición puesto que le ha concedido las más altas recompensas.

Ocuparon las instalaciones españolas nueve naves, sin contar la central y laterales anexas, y en ellas se expuso gran variedad de productos, habiendo precedido para su colocación inusitado gusto y sumo cuidado. Todas las provincias enviaron los productos de su región; y entre ellas se distinguió Barcelona, que con lo que esta comarca expuso bien podría haberse hecho una magnífica exposición, pues ocupaba un espacio de 11.200 metros cuadrados. Entre las innumerables instalaciones que merecen citarse, re-

cordamos la de hilados y tejidos de los Sres. Muntadas y Aparicio, de Barcelona, que tenía más de 95 metros de altura, conteniendo gran variedad de trabajos que revelaban lo bien montado que se halla este establecimiento.

La fábrica de Bosch y Hermanos, de la misma localidad, presentó una magnífica instalación que contenía infinidad de frascos y botellas, formando un conjunto encantador. Esta casa es la que produce el tan exquisito anís del Mono.

La fábrica de harinas de los Sres. Casajona y Compañía, de Manresa, llamó la atención de los visitantes por lo notable de sus productos y el buen gusto de su presentación.

De lo que se expuso por la fábrica de tejidos de algodón y estampados de los Sres. Palau é Hijos, de Barcelona, se deduce lo adelantada que se halla esta industria en España, capaz de competir con ventaja con las mejores del extranjero.

La fábrica de cobres laminados de los Sres. Lacambra, presentó una abundante colección de planchas de este metal.

El Sr. Vaqués, fabricante de objetos para el culto católico, ha demostrado con su instalación lo adelantada que se halla esta industria en España, llamando la atención de los visitantes por lo perfecto de los trabajos que en ella exponía.

La fábrica de porcelana de los Sres. Florensa Hermanos, reconocida como la mejor de su clase en Barcelona, demostró con lo expuesto la justa fama que tiene acreditada.

Entre las instalaciones de la industria papelera merece que consignemos en un lugar muy preferente la de la fábrica del señor Vilaseca, de Barcelona, demostan lo la variedad de los productos y el exquisito gusto en su presentación.

En una elegantísima vitrina, exponía el Sr. Domenech, de aquella localidad, verdaderas obras de arte en el oficio de encuadernador, demostrando con ellas que nada tenemos que envidiar al extranjero en esta clase de trabajos.

Merece que consignemos aquí la notable colección de mármoles de Carrara expuesta por los Sres. Lecheque y compañía, una de las más notables en su género por la gran abundancia de productos y buen gusto en su presentación.

La fábrica de filatura de lino de los Sres. Fabra y Portabella, de Barcelona, llamaba la atención por ser una de las instalaciones más caprichosas y el exquisito cuidado en la combinación de los colores que, formando caprichosos dibujos, simulaba de lejos un magnífico órgano de iglesia. Ocupaba todo el testero de una nave rectangular.

La industria jabonera, tan desarrollada en nuestro país, estaba dignamente representada, entre otras casas, por la de la Sra. Viuda de Ferrer, de San Martín de Provensals, que expuso un trozo de jabón, cuyo peso ascendía á la enorme cifra de *dos mil quinientos kilogramos*.

La fábrica de tejidos de los Sres. Sert y Solá, de Barcelona, llamaba la atención en lo expuesto por las riquísimas y abundantes muestras de productos de este género, siendo de notar que allí se encontraba desde el baratísimo percal hasta las más ricas telas.

La instalación de *La España Industrial* ha sido sin duda alguna la que más ha llamado la atención de los inteligentes en la fabricación de tejidos, pues esta casa, con verdadero lujo, ha exhibido un magnífico muestrario de sus productos suficientes para surtir á varios almacenes, cuyo valor oímos decir, ascendería á más de 14.000 duros.

La fábrica de curtidos del Sr. Bœuf, de Barcelona, expuso una abundante y variada colección de los productos de su industria, notable por lo bien trabajado de sus cueros.

Digna de llamar la atención fué la instalación de *La Unión de zapateros*, pues en elegantes aparadores exponían variedad inmensa de calzado, desde el más modesto, hasta el más rico y elegante.

La Sección de Sabadell, constituida por todos los fabricantes de paños y tejidos de esta industrial ciudad, han expuesto una colección de productos, digna de llamar la atención por su riqueza y buen gusto en su colocación.

La bien montada fábrica de cristalería del Sr. Valarino, de Cartagena, expuso con gran arte sus productos, que por la bondad y delicadeza de los mismos, goza de justa reputación en España.

Dejábase admirar por todos cuantos tuvimos la honra de visitar la primera Exposición española, la bonita instalación de la fábrica de encurtidos de los Sres. Carbó y Compañía, de Barcelona, la cual, figurando un caprichoso barril de colosales dimensiones, construido con más de 10.000 frascos de aceitunas, semejaba una gran piña, colocada en el centro de una nave; teniendo además la particularidad, que su interior parecía ser un gabinete con los muebles propios de esta clase de habitaciones.

La gran abundancia de vinos remitida por todas las regiones españolas, hizo que su colocación se realizara de una manera especial; y tal fué el acierto del *Instituto agrícola catalán de San Isidro*, que logró hacer una instalación hermosísima, donde á pesar de la excesiva concurrencia de expositores, era sumamente fácil hallar los productos de cualquiera de ellos.

La instalación de la fábrica de objetos de metal blanco de los Sres. Hijos de Meneses, de Madrid, ha sido una de las que más han llamado la atención por la elegancia y buen gusto de los objetos presentados, demostrando una vez más la perfección que ha alcanzado en nuestro país la referida industria.

Sección marítima.

A espaldas del Palacio de la Industria, hallábase la Sección que comunicaba con el resto de la Exposición por medio de un hermoso viaducto, por bajo del cual circulaban trenes que á todas horas parten de la estación de la línea de Francia y Tarragona. A este viaducto daba acceso una bonita escalinata perfectamente igual á otra que había al extremo opuesto. Constituían esta parte de la Exposición las instalaciones pertenecientes á los departamentos oficiales de Guerra y Marina. El principal edificio estaba destinado á todo lo referente á construcciones navales, pesca, salvamento, aparatos de navegación, buzos, máquinas, etc.; las dimensiones del edificio eran 55 metros de longitud por 2.400 de ancho, y su superficie de 1.344 metros cuadrados.

El magnífico pabellón de la Compañía Trasatlántica era de lo más rico y elegante que puede imaginarse, y en él se exponían modelos de los buques de su propiedad, aparatos varios de náutica, modelos de camarotes, etc., ocupando la instalación 312 metros cuadrados.

En un bonito pabellón hallábase instalado parte del material que posee la Sociedad de salvamento de naufragos, que indicaba lo bien organizados que tiene sus servicios. Esta humanitaria asociación merece bien de la Patria por los innumerables servicios que presta arrancando á la voracidad de los mares infinito número de víctimas.

El Asilo naval de Barcelona tuvo también digna representación en este certamen, exponiendo en una instalación, semejando la popa de un buque, el material de enseñanza y utensilios de que se sirven, habiendo constantemente dos de sus asilados que, con la mayor urbanidad y cortesía, facilitaban cuantas noticias referentes al Asilo les demandaban los visitantes.

Otras muchas instalaciones de esta Sección podríamos citar; pero lo largo de este trabajo y el deseo de no ser molestos nos obliga á abreviarlo, no olvidando el magnífico faro hecho con bloques de carbón de piedra, propiedad del Sr. Marqués de Comillas; la instalación del Cuerpo administrativo del ejército, con material

propio de su instituto; los diez magníficos caballos sementales de la Dirección de Caballería, y el espacioso desembarcadero que avanzando mar adentro unos 20 metros, en el que, con muy buen gusto, se hallaba un elegante *restaurant*, siendo uno de los sitios más frecuentados por la numerosa concurrencia que asistía á la Exposición.

Galería de máquinas.

Constaba de una nave central y dos laterales de forma rectangular, cuyas dimensiones eran 96×24 metros la primera, y 96×18 las otras dos; su altura era de 15 y 13 metros respectivamente, comprendiendo entre las tres una superficie de 5.760 metros cuadrados.

En este edificio se expuso toda la maquinaria que, á decir verdad, resultaba deficiente, pues varias industrias hallábanse sin representación alguna. La fuerza motriz para todas las máquinas puestas en función, partía de dos poderosos motores á vapor, de calderas tubuleras, con fuerza de 250 caballos cada uno, construidos en los acreditados talleres de *La Maquinaria terrestre y marítima*, de Barcelona, que si no estuviesen ya acreditados como unos de los principales de Europa, bastaría para hacerlo creer así la sola inspección de las máquinas á que hemos hecho referencia.

Veíanse por todas partes telares mecánicos, hiladoras, motores á gas de distintos sistemas, bombas para la extracción de aguas; varios modelos, escasos en número y ya conocidos, de máquinas de imprimir y de litografía, guillotinas para encuadernación, y otras varias que, funcionando, hacía que al visitante se le pasaran las horas rápidamente, sin darse cuenta del tiempo transcurrido. Convenientemente instaladas, mostrábanse las máquinas productoras del alumbrado eléctrico de la Exposición, representadas por la *Sociedad Española de Electricidad*, que ocupaba un espacio de 72 metros cuadrados, con una fuerza de 200 caballos de vapor; la de *Ganz y Compañía*, de Buda-Pesth, con 124 metros y 220 caballos; y las reunidas de *J. Belleville y Compañía*, *Weyler et Richmond* y *Continental de Edijon*, con 35 metros superficiales, y motores de gran potencia, con fuerza de 160 caballos cada uno.

La casa Escuder, de Barcelona, tenía una bonita instalación independiente, donde exponía sus máquinas movidas por una de vapor, haciendo girar una voluminosa esfera rodando por una galería construida en la parte superior del kiosco.

La instalación sueca daba á conocer máquinas y herramientas para la agricultura y minería, de gran utilidad para esta clase de labores.

En la Sección de minería, que ocupaba una extensión de 4.000 metros cuadrados, y en la cual España no ha llevado la peor parte, había excelentes muestras de toda clase de aguas minerales y demás productos de esta índole.

El pabellón destinado á material de transportes tenía dos naves de 80×12 metros, siendo su superficie de 1.920 metros cuadrados, exponiéndose material de vías férreas de varios anchos, coches de tranvías, carruajes y coches de ferrocarril de varios sistemas.

Palacio de Agricultura.

Hallábase formado por un pabellón central cuadrado, de 16 metros de lado; de éste partían dos grandes naves rectangulares de 74×9 , y adosado á una de ellas había un salón rectangular de 48×22 , y al extremo opuesto otro de 24×20 . Total, en junto, 5.800 metros cuadrados.

La agricultura, base del sustento de muchos de los habitantes de distintas comarcas de nuestro país, ha demostrado en la Exposición ser un gran venero de riqueza, estando su representación á una altura difícil de describir. Veíanse en abundancia máquinas, aparatos y productos agrícolas de todas clases, pudiendo asegurarse que en poco espacio de tiempo los agricultores españoles han introducido en sus costumbres el usar los procedimientos más modernos aconsejados por la ciencia para las labores del campo, cuya demostración ha sido hecha por la abundancia y bondad de los productos expuestos en este bien acondicionado edificio.

Palacio de Ciencias.

Este hermoso local componíase de un pabellón central rectangular, que medía 20×14 metros; otros dos laterales de igual forma, de $25,80 \times 11,30$ á los extremos de éstos; otros dos cuadrados, de 12,15 de lado, y en último término otros dos, rectangular el uno y trapezoidal el otro; el primero medía $25,30 \times 11,30$ metros, y la semisuma de los dos lados no paralelos del segundo no daba más que $20,90 \times 11,30$ metros. Completaba este Palacio un gran salón semicircular de 14×20 metros, destinado á conferencias científicas ó á actos de índole semejante. La superficie total de este edificio era de 3.000 metros cuadrados, y allí se veían aparatos de cirugía, objetos de farmacia, de medicina, ortopedia, productos químicos y farmacéuticos, material de educación y enseñanza, etc.; siendo algunas de sus instalaciones verdaderamente notables.

Nuestras profesiones en la Exposición.

Poco hemos de decir respecto de la representación que el arte tipolitográfico ha tenido en este certamen. No sabemos si debido á la frecuencia con que las Exposiciones universales se suceden, ó al gran desarrollo alcanzado de poco tiempo acá en los útiles de la imprenta, el resultado ha sido que nada notable podemos reseñar.

Sin embargo, aunque ligeramente, citaremos las instalaciones que más han impresionado el ánimo del visitante, para que de ellas puedan formar idea concreta nuestros queridos amigos y consocios.

Voirin, de París, expuso máquinas tipolitográficas, conocidas la mayoría de ellas por los dedicados á estas respectivas profesiones.

B. Arnaud, de París, excelentes ejemplares de cromolitografías y muy buenos trabajos de este arte.

A Lahure, de París, pruebas diferentes y muy buenos fotograbados.

A. Legras, impresor y litógrafo de París, magnífica colección de oleografías, ejecutadas en sus talleres, de sorprendente efecto y muy buena estampación.

Woeltmers (Guillermo) Schriftgiesserai, de Bertin, un pequeño muestrario de tipos y matrices para tipografía.

V. Turoti, de Milán, una numerosa y sobresaliente colección de ejemplares de diferentes grabados fototipográficos muy bien ejecutados.

E. Toni y Compañía, fabricantes de caracteres y material para imprenta, de Foligno (Umbría), una gran colección de letras de madera, perfectamente hechas y con una precisión digna de todo elogio.

Watertow y Sons, de Londres, expuso, artísticamente combinado, un conjunto de planchas en acero para letras de cambio y otros documentos infalsificables, que llamaron extraordinariamente la atención por su pureza y exquisito gusto en el dibujo. No es de extrañar que esta casa, dada la calidad de sus trabajos, haya obtenido altas recompensas en las Exposiciones últimamente verificadas en París, Londres, Sydney y Calcutta.

Sucesores de Jacob de Neufville, de Barcelona, expuso en una modesta instalación los productos de su industria, muy apreciados por los que al arte de la imprenta se dedican.

Joarizti, también de aquella localidad, una excelente y abun-

dante colección de planchas fototípicas, que llamaron con justicia la atención de los inteligentes.

La antigua *Casa de López*, hoy de su sucesor, expuso en una pequeña vitrina, muestras de sus caracteres de imprenta.

Las acreditadas casas de comision y venta de material tipográfico de los *Bloss y Schomburg*, de Madrid, expusieron varios ejemplares de máquinas y otros artículos propios para imprenta.

Richard Gans, de Madrid, bastante conocido por todos los impresores de España, mostró á los visitantes varios de los productos de la industria á que esta casa se halla dedicada.

Para terminar la parte que á fundición tipográfica se refiere, hemos de hacer especial y justa mención de lo exhibido por la reputada casa *Gorchs*, de Barcelona; pero antes de indicarlo, séanos permitido reseñar, si bien á la ligera, los grandes inconvenientes que tuvo que vencer antes de ver realizado el pensamiento de proveer á España de los caracteres propios de su escritura nacional, ó sea la bastarda española.

Desde 1885 data la Fundición Tipográfica Nacional; y deseoso *Gorchs* de inaugurarla con algo nuevo y que correspondiese al título que ostenta la casa, buscó inútilmente novedades españolas que presentar; ocurriósele abrir punzones para la fundición de nuestra hermosa escritura nacional, puesto que todos los países poseen la suya propia, y á España sola le estaba reservado el triste privilegio de hallarse privada de los caracteres que en los pasados tiempos tanto nombre dieron á Torío é Iturzaeta, y en la actualidad á nuestro muy querido amigo y consocio D. Vicente F. Valli-ciego. En 1887, es decir, dos años después, la casa *Gorchs* presentaba al mundo tipográfico las primeras muestras de este hermoso y nacional carácter, no sin haber pasado por amargos sinsabores, disgustos que seguramente no podrán ser descriptos y gastos muy difíciles de recompensar. Por este solo hecho creemos que *Gorchs* es acreedor á la consideración de todos aquellos que estiman en lo que vale el arte tipográfico español y á la honrosa distincion con que el Jurado de la Exposición universal de Barcelona le ha otorgado en premio de sus nunca bastante recompensados esfuerzos y trabajos.

Pasemos ahora á detallar, aunque someramente, lo que esta casa ha expuesto, para formar ligera idea de lo contenido en su instalación: en dos Secciones se hallaba ésta dividida; una exclusivamente para lo que se refiere á los tipos de la letra bastarda española, y la otra á la fundicion de caracteres ordinarios y galvanoplastia: en la primera, que era una elegante vitrina toda de

nogal y fondo de terciopelo azul, hallábanse expuestos más de 300 punzones de acero de los cuerpos 18, 32 y 48, con las matrices correspondientes á los citados cuerpos, y unas cuantas del 120 que el Sr. Gorchs ha aplicado ya á cartelería, teniendo á la vista un molde hecho con letras de este cuerpo y que se hallaba expuesto en una bonita prensa de mano. Además, y también de trazo español, había una colección de viñetas, frisos y finales de capítulo del mejor efecto y acabada labor. Mostrábase también en esta instalación el precioso libro «Trazos selectos» impreso con la escritura nacional, en todos los idiomas y dialectos que se usan en España y Portugal, cuya idea, enteramente nueva, ha merecido los plácemes de la prensa nacional y extranjera, y particularmente de la Real Academia Española, que ha favorecido al Sr. Gorchs con un dictamen honrosísimo. En otra vitrina, exponía esta casa muestras de punzones, matrices, tipos, clichés, etc., perfectamente ejecutados, y que honran no tan sólo al Sr. Gorchs, que ha sabido conquistarse un nombre por los esfuerzos realizados, sino á los artistas que le han ayudado en sus trabajos.

La *Tipografía de la Academia*, de Barcelona, demostró en su instalación la justa fama de que sus trabajos van precedidos, pues es sin disputa uno de los establecimientos que en España gozan de gran reputación por la novedad que siempre acompaña á aquéllos, dignos de servir de estímulo y estudio para todos los que al arte de la imprenta se dedican.

También tuvieron digna representación en el certamen la *Librería y tipografía católica*, la casa editorial Molinas, sucesores de Ramirez, y otras, que con las muestras de sus impresiones han contribuido al mayor realce del arte tipográfico español.

Los afamados industriales Lorilleux y Marinoni, fabricante de tintas el primero y constructor de máquinas el segundo en París, han tenido la feliz idea de presentar en un lujoso y artístico salón obras y periódicos ilustrados, cromos, etc., impreso todo con tintas de la casa del primero de estos señores, é impreso en las máquinas de Marinoni. No nos detendremos á enumerar la bondad y clase de los trabajos expuestos por estos industriales, puesto que uno y otro son bastante conocidos en nuestro país.

De propósito hemos dejado para el final en lo que al arte de la imprenta se refiere, el libro que con el título *Manual de la Tipografía española* ha expuesto su autor, nuestro muy querido amigo y consocio D. José Giráldez, obra dedicada por el mismo á EL FOMENTO DE LAS ARTES, en la cual déjase adivinar el gran cariño que profesa al arte y el entusiasmo de que se hallaba poseído para llevar

á cabo su publicación. Concedores de los graves inconvenientes con que para esto ha tenido que luchar, y no queriendo ofender la modestia de tan inteligente obrero, únicamente hemos de felicitarle, á la par que á esta Sociedad, por la honrosísima y justa recompensa con que el Jurado de la Exposición le ha distinguido.

La encuadernación ha estado en el certamen de Barcelona dignamente representada, figurando obras notables de todas clases, desde las más lujosas hasta las más sencillas, vulgares y económicas que, no por serlo, dejan de ser útiles y provechosas, pues son las destinadas á correr de mano en mano y para las cuales es preciso combinar las condiciones indispensables de buen trabajo, á saber: sencillez, elegancia, solidez y baratura.

Verdaderamente es de lamentar que no hayan figurado en la Exposición trabajos de gran número de notables maestros de Madrid, que indudablemente hubieran contribuido poderosamente á desmentir la errónea idea de los extranjeros, y aun muchos españoles tienen, de que en España la encuadernación está muy atrasada.

Cierto es que las circunstancias especiales en que en nuestro país viven todas las industrias, por razones que nosotros no hemos de investigar ni es de la índole de esta clase de trabajos, no podemos competir en conjunto con esos numerosos talleres de Alemania, Inglaterra y Francia, donde diariamente se confeccionan miles de libros baratos, lujosamente encuadernados, en los que se admira á la par la buena confección y el gusto artístico; pero entre nosotros en cambio abundan los operarios excepcionales que realizan verdaderas maravillas, puesto que llegan á realizar trabajos verdaderamente sorprendentes, hechos casi siempre sin herramientas apropiadas y luchando con mil dificultades desconocidas en los talleres extranjeros, donde se trabaja con las comodidades debidas y elementos necesarios para producir artículos en condiciones convenientes.

En España, y sobre todo en Madrid, hace años que la encuadernación atraviesa una crisis funesta que da por resultado la pobreza y la escasez para los maestros, y la situación que, rayando en la miseria, vienen sufriendo los operarios; este estado violento nace, á nuestro juicio, por la falta de afición que en nuestro país existe á la posesión, entre las gentes acomodadas, de bibliotecas importantes, y la tendencia á producir baratísimo, qué en la encuadernación, como en otra porción de industrias, viene á ser contraproducente por el estado de decadencia en que se encuentra en nuestro país la imprenta, á la cual la encuadernación va necesari-

riamente unida. Por estas razones, repetimos, es de lamentar doblemente que maestros madrileños, tan notables como los Sres. Grimaud, Ginesta, Durand, Menard, Sucesor de Gil, Moragas, Fe y otros, no hayan enviado á la Exposición trabajos que revelasen su mérito artístico, pues sin duda alguna hubieran contribuido á despertar la afición á las buenas encuadernaciones (tan difundida en otros países), presentando nuevos estímulos al consumo, único medio de mejorar el precario estado actual de este oficio en España.

Hay que confesar con franqueza, y sin que la pasión regional nos ciegue, que la encuadernación hállase en Barcelona á mayor altura que en Madrid, y lo ha demostrado palmariamente en la Exposición, donde han lucido trabajos de gran mérito salidos de talleres que compiten dignamente con los primeros de Europa. Esto honra sobremanera al espíritu catalán, tan emprendedor de suyo, que no ha vacilado en arriesgar capitales considerables para establecer talleres convenientemente instalados y dotados de los elementos necesarios para un oficio de rendimientos inseguros ó bastante escasos por desgracia.

Estando representada en la Exposición la industria que nos ocupa por encuadernadores y editores, habremos de dar cuenta de aquellos que, á nuestro juicio, hayan llamado la atención bajo el punto de vista artístico, pues el gran interés que despiertan las encuadernaciones presentadas por algunos editores, demuestra por lo menos el estado del trabajo en las localidades en que ha sido realizado.

Siguiendo el orden adoptado en este modesto trabajo, hallábase primeramente la instalación del Sr. Armengual y Muntaner, de Palma de Mallorca, que expuso un ejemplar Misal y cuatro Breviarios encuadernados en chagrín encarnado, tapas doradas á mano y cortes dorados; los detalles del trabajo estaban perfectamente atendidos, y el dorado de tapas y lomos probaba las buenas disposiciones del artista, que habrá luchado con la falta de medios, por ser casi todos éstos bastante antiguos.

El Sr. H. Dessain Malinas (Bélgica), en una notable exposición, exhibió gran variedad de trabajos en piel de Rusia, chagrín, terciopelo, tela y otras, que merecieron el aplauso de los inteligentes, distinguiéndose dos ejemplares Misal encuadernados en terciopelo y chagrín respectivamente, con planchas cuajadas en las tapas y cantos de metal, haciendo buen juego con el resto del dibujo de las tapas, y dando á la encuadernación más solidez; los cortes de ambos estaban primorosamente cincelados, y las demás encuadernaciones estaban perfectamente concluidas hasta en sus más in-

significantes detalles, por lo cual puede señalarse esta instalación como una de las más notables.

El Sr. Deulée, de Brauwer, editor (Bélgica), expuso su colección de obras clásicas y científicas demostrando distintas encuadernaciones de las llamadas obra comercial, que daba idea exacta de lo que es esta clase de trabajos en aquel país.

La Sociedad belga de Librería de Bruselas, hizo ver, entre sus obras editadas, una magnífica colección de trabajos en vitela con tejuelos, de muy buen gusto por su sencillez y elegancia.

El Sr. Weissenbruch (P), de Bruselas, en una bonita instalación expuso un muestrario de encuadernaciones en tela con estampaciones en negro y oro, hechas con exquisito arte y muy buen gusto.

La instalación del Sr. Miralles, de Barcelona, fué notable por la abundancia de trabajos, así como por su bondad y belleza; destacábase en ella un voluminoso tomo, tamaño marquilla, encuadernado en terciopelo claro con franjas ó llaves que abarcaban las dos tapas y el lomo, estampadas en negro sin dorado alguno, que daba á la encuadernación un aspecto severo y elegante; los cortes estaban perfectamente dorados. Otras varias encuadernaciones en chagrin y tela de muy buen gusto contenía la instalación, así como una buena colección en trabajos de estampación, entre los que resaltaban las tapas de *La Ilustración Española y Americana*, *Ilustración Ibérica*, *Quijote* y otras, que tanto han dado á conocer esta casa.

La Sra. Viuda é Hijos de Subirana, de Barcelona, exponía en una bonita instalación una serie de encuadernaciones de lujo, especialmente en obras religiosas, siendo muy difícil poder decir cuál de los trabajos era el mejor, por ser todos á cual más elegantes y artísticos, pudiendo en ellos el aficionado apreciar los detalles de toda clase de encuadernaciones hechas en piel marroquí, Rusia, tafilete, becerrillo y otras más ordinarias, todas ellas muy bien acabadas, tanto en el entallado, cubierto y demás operaciones, como en el dorado á mano y volante; por lo que puede decirse que esta casa, por el esmero de sus trabajos, es una de las primeras en encuadernaciones de lujo.

Don Jaime Rovira, de Barcelona, presentó una preciosa colección de estampaciones en tapas y lomos, notable por su limpieza y buena ejecución.

Domenech y Compañía, de Barcelona: la notabilísima instalación de esta casa fué de un gusto extraordinario; constaba de un cuerpo de librería y dos aparadores ó urnas de cristal que contenían cuanto puede pedirse para dar una idea exacta de la perfec-

ción y buen gusto, que la acreditan como quizá la mejor; se veían en ella trabajos de todas clases, desde el más artístico y elegante hasta el más sencillo, así en libros de lectura como rayados. La artística encuadernación de dos tomos en chagrín con mosaico y gran trabajo de dorado á mano, como la variedad de encuadernaciones en toda clase de pieles, fueron motivo de detenido examen para cuantos conocían la encuadernación; tanto estos trabajos como el abundante muestrario de estampaciones en oro y colores en artístico desorden expuesto, y la variedad de moldes de libros comerciales, probaron una vez más la justa reputación que largos años há viene disfrutando la casa del Sr. Domenech.

También concurrieron con más ó menos trabajos los Sres. Llorens hermanos, Martí, Viuda é Hijos de Pujol, Ramírez y Compañía y Salvatella, contribuyendo todos á dar importancia á la encuadernación de Barcelona.

El Sr. López (D. Eusebio), de Tolosa (Guipúzcoa), expuso gran número de modelos de encuadernaciones de libros rayados que demostraban solidez y buen gusto.

La acreditada casa de D. Leonardo Miñón, de Valladolid, concurrió á la Exposición con un abundante surtido de encuadernaciones, entre las que sobresalía un ejemplar del *Quijote* (dos tomos), artísticamente encuadernados en chagrín, mosaico y cortes dorados; el precioso dibujo que, dorado á mano, llevaba en las tapas, manifestaba las buenas condiciones del artista vallisoletano, así como las variadas encuadernaciones de libros rayados y de lectura, probaron lo bien montada y adelantada que está la encuadernación en la capital de Castilla la Vieja.

El Sr. Merladet, de Bilbao, exponía cinco tomos primorosamente encuadernados, y el Sr. Feitzinger, de Viena, un muestrario de libros rayados y algunas encuadernaciones sencillas.

El editor Sr. Dentu, de París, en la elegante instalación de librería que en la Exposición tuvo, aparecían varias obras encuadernadas en chagrín y tela, que servían para dar una idea de lo que es en Francia la encuadernación, pues de los industriales de este ramo no ha concurrido ninguno.

De las impresiones traídas á la Exposición, con respecto á la encuadernación, puede decirse que en este arte estamos en España á una altura que nos permite aspirar á ocupar un lugar en primera línea en todos los certámenes á que concurran las encuadernaciones españolas. Es de lamentar que los industriales madrileños no hayan concurrido al de Barcelona, tanto más, cuanto que es sabido que en todas las Exposiciones á que han asistido con

sus trabajos, han sido recompensados con las primeras distinciones, pues insistimos en creer que se impone la necesidad de demostrar que en Madrid la encuadernación es una de sus principales industrias.

Algo quisiéramos decir de materiales y máquinas; pero la falta de aquéllos y el escaso número de éstas nos impiden ocuparnos como debiéramos en este asunto; algunas casas dedicadas á la comisión de máquinas y artículos de encuadernación han expuesto sus modelos de cilindros, guillotinas, volantes, cisallas, perforadoras, trepadoras, etc., y entre ellas, la única novedad que podemos citar, ha sido las guillotinas de la casa Ravasse, de París, que, por medio de un sencillo mecanismo, hace que el que la maneje pueda parar rápidamente la cuchilla ó cambiar la dirección de ella, así como hacerla subir á su voluntad; también presenta la novedad de entrar la escuadra debajo del pisón y ceder á su presión, permitiendo desde luego que aunque la máquina sea de grandes dimensiones, pueda cortarse en ella pequeños tamaños. Otro detalle que creemos conveniente consignar, es que también se ha presentado otro modelo de guillotina, que por medio de un aparato que tiene debajo del tablero por la parte anterior, puede pararse rápidamente el movimiento del porta cuchillas, sin que por esto su coste sea mayor.

La bien montada casa de comisión y fundición tipográfica que el Sr. Gorchs tiene en Barcelona, es la que presentaba en la Exposición la guillotina Ravasse, así como también aprovechamos la ocasión para anunciar que los caracteres bastardo-español, que dicha casa funde para tipografía, van á ser muy pronto destinados á la encuadernación, haciendo con esto que se ensanche el horizonte de progreso que afecta á dicha industria.

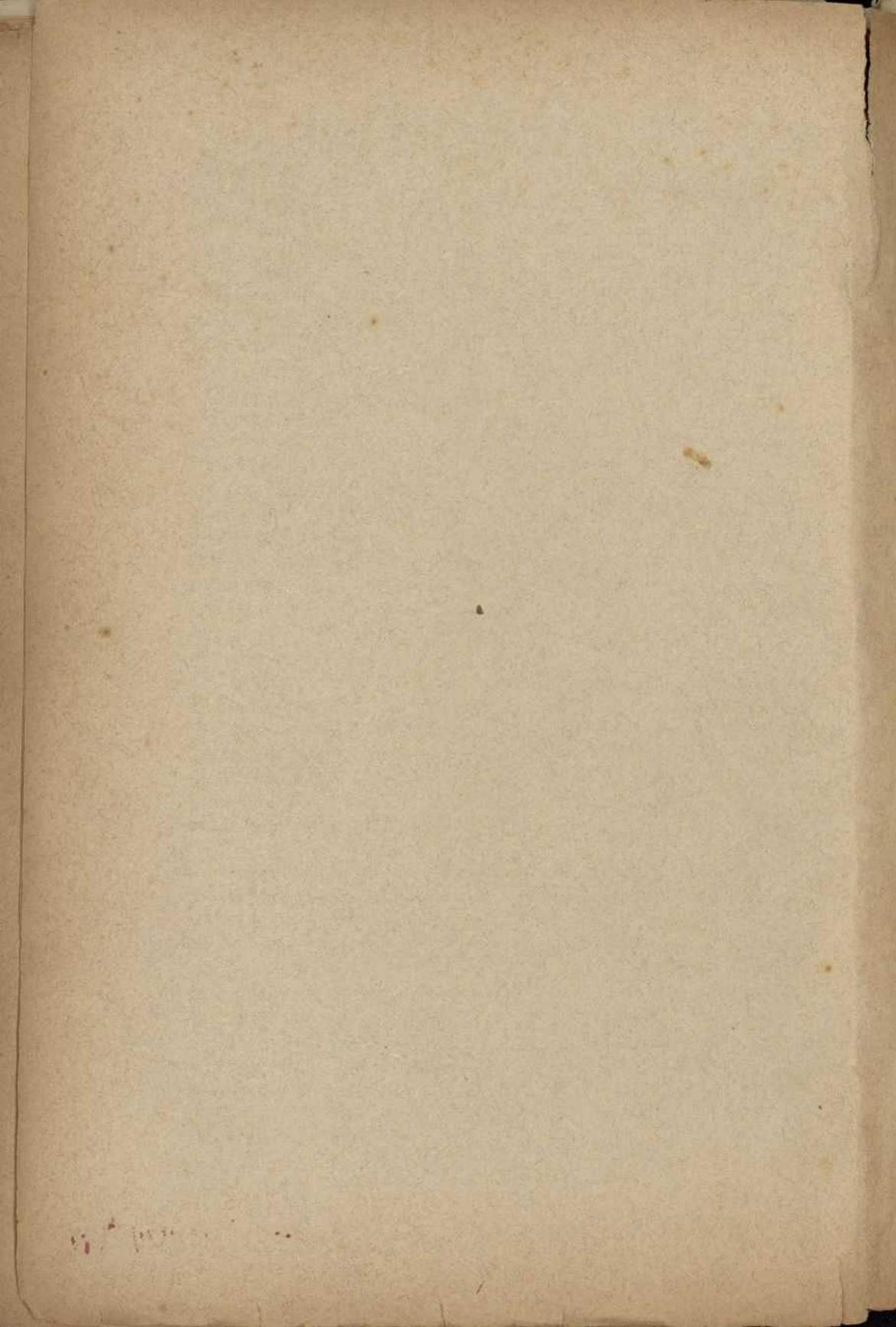
Terminamos aquí estos mal trazados apuntes, haciendo constar nuestra más profunda gratitud á EL FOMENTO DE LAS ARTES, que nos honró con su representación; á la Excm. Diputación provincial de Madrid, por su generoso desprendimiento hacia nuestra querida Sociedad; á la prensa de la capital de Cataluña, por los inmerecidos elogios que nos prodigó; al Sr. Comisario Regio, que con tanta amabilidad como buen deseo nos facilitó toda clase de medios para el mejor resultado de tan delicada misión, y á todas aquellas personas ó Corporaciones que más ó menos directamente nos prestaron su concurso en nuestra visita á la PRIMERA EXPOSICIÓN UNIVERSAL ESPAÑOLA, CELEBRADA EN LA CIUDAD DE BARCELONA EN 1888.

acio-
de-
ipa-

alta
rnos
co-
esto
pra-
po-
rís,
e la
rec-
pre-
eder
sea
ños.
bién
un
ede
que

que
la
mos
que
dos
ori-

star
que
in-
stra
los
que
de
das
nte
PO-
AD



AYUNTAMIENTO DE BARCELONA
Archivo Histórico de la Ciudad

BIBLIOTECA

Inv. n.º

44088

A. 8.º op. 21

